

CASAS

UNA REVISTA DE CASAS

ARQUITECTURA • DISEÑO • DECORACIÓN



Casa en el sur

Entre bosques y volcanes

Concebida como un refugio familiar, esta casa establece un diálogo directo con la naturaleza y el paisaje, a partir de una arquitectura que destaca por sus líneas rectas y curvas. Estas formas contemporáneas recogen amigablemente la panorámica del entorno.



Desde el principio fue la naturaleza sureña la protagonista de esta obra. Sin ir más lejos, el hecho de poder emplazar la casa en pleno campo, en un lugar rodeado de gigantescos bosques, con vista a una laguna y al volcán Villarrica, no dejaron indiferentes a sus propietarios.

La idea de sus dueños, al momento de proyectarla, fue la de diseñar una vivienda que contara con un gran espacio matriz, el cual reuniera a una familia de siete hermanos y, a la vez, permitiera la unidad, al coexistir en su interior espacios comunes.

Su diseño arquitectónico nace de la observación del lugar. "Quisimos recoger todos los elementos del entorno: el volcán Villarrica, la laguna y los cerros. La casa debía poseer la mejor de las vistas y fue diseñada para vivirla tanto desde el interior como desde su exterior", explica el arquitecto Daniel Marín.

Sus formas, volúmenes y curvas, fueron dando cabida a la vista panorámica del paisaje. "En el living recogimos el lago, el bosque y el volcán, y así sucesivamente. Cada espacio de esta casa toma algún elemento de la naturaleza", comenta Marín.



La adaptación al lugar se planteó como una premisa básica a la hora de proyectarla.

"Durante el invierno, el sector donde construimos la casa se inunda debido a las crecidas del río Trancura y de la laguna que se encuentra ubicada frente a la vivienda. La solución adoptada fue levantar la estructura. Es por eso que la casa está concebida como un palafito con su propio carácter", cuenta el arquitecto y agrega: "Cuando nos dimos cuenta de que el agua llegaba a los pies de la casa, decidimos diseñar una rambla-muelle que a la vez cumpliera la función de acercar la vivienda a la laguna".

En su interior, los cielos fueron diseñados con madera de mañío y los pisos con coihue. Los muros fueron revestidos con terciado marino y chapa de coihue. "La edificación se realizó con materiales nobles que perduren en el tiempo", dice Daniel Marín.

Con respecto a la distribución interior de la casa, el arquitecto explica que "tanto el living-comedor como la cocina comparten el mismo ambiente, pero distanciados entre sí, de tal forma que mantengan su independencia y la comunicación sea expedita. Las habitaciones debían ser amplias e independientes para que cupieran, además de la familia, los invitados. Así, cada uno mantiene su privacidad", señala.

En lo que respecta al interiorismo, sin duda, la decoración de la casa la hacen las maderas de su interior y el paisaje exterior. "Podría tratarse de un concepto minimalista cálido", expresa el arquitecto.

Para cubrir las diferentes necesidades de quienes habitan esta casa, se diseñaron numerosos muebles a medida. Destaca una sucesión de tres mesas de madera de laurel, las cuales al unirse reafirman aún más la sensación de estar en un mismo ambiente.

"El comedor fue diseñado con dos grandes piezas macizas de laurel y mide 3,60 metros de largo. A la mesa de juego, ubicada al lado del comedor, se le tallaron dos tableros en madera de raulí, uno de backgammon y otro de ajedrez. Al finalizar esta sucesión, se dispuso la mesa de centro", explica Marín. En el mismo espacio llama la atención el gran frontal del salón en el que se halla ubicada la chimenea. Como un elemento arquitectónico más, este espacio capta la



Esta casa incluye de alguna manera todos los elementos de su entorno, como el volcán Villarrica, la laguna y los cerros. Además, posee la mejor de las vistas.





mirada de todos los que habitan esta casa. "La chimenea cumple una doble función: además de calentar, el muro blanco se utiliza para proyectar películas", cuenta el arquitecto.

El salón principal está presidido por un gran sofá curvo, pensado especialmente para poder apreciar la naturaleza desde allí. "Es como un sofá cinematográfico. Al momento de diseñarlo, no deseábamos que se viera la laguna, queríamos tener vista al bosque", dice.

Al otro extremo del salón se encuentra el área destinada a la cocina. Aquí el terciado marino, la cubierta de granito negro, la cocina sureña y un mobiliario muy bien dispuesto, se encargan de proyectar una propuesta muy funcional y de gran belleza. ■

Texto y producción: Montserrat Molino C. | Fotos: Rodrigo Opozo.

La cocina a leña no podría faltar. Abajo: en el living abundan los materiales nobles. Las maderas se lucen, así como también los tapices y cueros. A la derecha: otro ángulo del living, donde se aprecia su vista. Abajo: el dormitorio principal es tan acogedor como el resto de la casa.



